

Schepis

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. GUEVARA
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON
SANTURCE, P. R. 00914

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón.

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual. \$1.00
Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce, P. R. Teléfono 2-0936

VOL. IX

NOVIEMBRE DE 1950

NUM. 1

**UN SOLO CORAZON Y UNA SOLA ALMA
EN EL CORAZON DE JESUS**



21 de noviembre de 1800

21 de noviembre de 1950

LA SANTISIMA VIRGEN Y EL INSTITUTO DEL SAGRADO CORAZON

El tema, además de sabroso, es copiosísimo; podemos estudiarlo en el espacio y en el tiempo, o sea: señalando las devociones marianas de cada país o la historia de la devoción de todo el cuerpo del Instituto, desde los comienzos... Vamos a escoger este último método y a limitarnos —ya que de un recuerdo jubilar se trata— a la riquísima tradición mariana que nos legó Santa Magdalena Sofía.

De su culto personal a la Virgen Madre, recordemos solamente la presencia del ya famoso cuadro de la Señora, con el Niño en los brazos —un Niño muy parecido a su Madre, salvo en la cabezita rizada— en la mañana del 21 de Noviembre de 1800, cuando el oratorio de la Srta. Duval fué testigo de la primera consagración de la Fundadora y de sus compañeras... Manifestación ingenua de ese mismo afecto filial y reverente... las reiteradas intervenciones de la Madre Perdrau en el decorado de la estatuita de Ntra. Señora de Guadalupe, que los fervorosos besos de la Santa deterioraban con frecuencia. Esa misma imagen escuchaba aquella popular oración:

*Je mets ma confiance,
Vierge, en votre secours
Servez-moi de défense,
Prenez soin de mes jours.*

*Et quand ma dernière heure
Viendra fixer mon sort,
Obtenez que je meure
De la plus sainte mort.*

Después de rezar, se bendecía con la devota virgencita y, sólo entonces, se entregaba Santa Magdalena Sofía al descanso.

Tres fueron las devociones marianas que señaladamente aparecen en la Sociedad del Sagrado Corazón desde sus principios. La primera en el tiempo es la del INMACULADO CORAZON DE MARIA. Tal vez se le ocurra a alguno pensar. “¡Vaya una novedad!

Si no se oye hablar de otra cosa!” Desde las apariciones de Fátima se ha puesto en primer plano esta casi desconocida advocación y su influencia crece de



día en día, pero a principios del siglo XIX, sólo San Juan Eudes parece haberle dedicado estudio; que, por lo demás, se hallaba poco difundido. Un cuadro de ese Inmaculado Corazón que, con el del Corazón divino, envió a Joigny desde París el terrible Luis, al estallar la Revolución Francesa, contribuyó, sin duda a fomentar en la Santa el amor hacia las realidades sublimes que representaban. Ambos Corazones aparecen ya en la fórmula de consagración leída el 21 de Noviembre de 1800 y en todas las que desde entonces se han pronunciado; las Constituciones les dedican sendos y fundamentales párrafos; las dos fiestas se celebran con análoga solemnidad y, desde el generalato de la Rma. Madre Stuart, el primer sábado tiene los mismos cultos y prerrogativas que el primer viernes.

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES se revela en la historia del Instituto en 1839; angustiada la Fundadora ante los peligros que amenazaban la paz y

(Pasa a la pág. 3)

DE TODO CORAZON

Todos los años en el mes de noviembre "El Pabellón" celebra su cumpleaños. Este año son nueve los que cumple. Sin embargo, a pesar de la ilusión que le hacía su fiesta, estuvo muy dispuesto y muy orgulloso de suspender su celebración al enterarse que en el mismo mes de su nacimiento había nacido la Sociedad del Sagrado Corazón.

Por eso este "Pabellón" va dedicado, con la mejor y buena voluntad de sus redactoras, a la tan amada Sociedad del Sagrado Corazón cuyo centenario y medio celebramos, y muy particularmente a las queridísimas Madres y Hermanitas de Santurce. Todas las Antiguas nos sentimos felices de este magno acontecimiento y nos unimos de todo corazón a nuestras Madres para desearle a toda la Comunidad mil felicidades... "El Pabellón", chiquillo al fin, no quiere quedarse callado y manifiesta su alegría felicitando a las Madres a su modo: gritando con toda el alma "¡Viva la Sociedad del Sagrado Corazón!"

La Santísima Virgen...

(Viene de la pág. 2)

la esencia del mismo, acudió a la Madre Dolorosa en solemne consagración, pronunciada en la Villa Lante, una de las casas de Roma y el peligro quedó conjurado, saliendo la Sociedad más fuerte que nunca de esa prueba. En agradecimiento, se celebra la fiesta de Septiembre con rito de primera clase; todos los viernes le dedican las religiosas la llamada CORONA y, como su Madre, suelen repetir: "Nada se pide a María afligida sin conseguirlo."

MATER ADMIRABILIS... Evocación suavísima para todas las personas que se ponen en contacto con las religiosas del Sagrado Corazón... porque no son ya sólo las alumnas y sus maestras; los peregrinos todos de la Ciudad Eterna, encaminados por guías y cicerones, acuden al escondido santuario de la Trinidad del Monte y ya no aciertan a apartarse de la Virgencita modesta que mira a pesar de sus ojos bajos y que, según cuentan, enrojece de placer cuando recibe determinadas confidencias... La estatua o el cuadro de Mater es uno de los mayores atractivos de las otras casas del Sagrado Corazón. Pero... ¿a qué seguir? Todas mis lectoras saben que quedo muy corta en el elogio y lo completan con sus propias ponderaciones. Recordaré, sin embargo, que el fresco de la Madonina fué pintado en 1844.

Si a este ramillete de fervores marianos quisiéramos poner broche digno del mes que fué testigo de la grandiosa proclamación del dogma asuncionista, bastaría observar que, habiendo nacido el Instituto en Francia, esa devoción nació con él, el mismo día 21 de Noviembre de 1800... ¿No es la fiesta de la Asun-

Fundación de la Sociedad en Puerto Rico

Las religiosas del Sagrado Corazón fundadas por Magdalena Sofía Barat en el año 1800 han hecho a través de los siglos XIX y XX una fecunda labor de educación religiosa e intelectual en los cinco continentes.

El continente americano debe al celo de la Madre Duchesne el haber sido uno de los primeros en ver en sus tierras casas de la recién fundada orden.

No fué una excepción entre las tierras americanas la Isla de Puerto Rico. También ella tuvo la ocasión de recibir las gracias derramadas por el Sagrado Corazón sobre este Instituto.

Ochenta años después de la fundación de la orden en Francia arribaban a nuestras playas las primeras religiosas del Sagrado Corazón. Esto se llevó a cabo sobre todo por la influencia del gobierno establecido, la Diputación Provincial y por las instancias de Don Pablo Ubarri, Conde de Santurce.

Su primer hogar fué en la ciudad de San Juan, capital de la isla, en la casa de la Diputación Provincial. Dicho edificio todavía existe en San Juan. Pero éste fué sólo privisional, mientras se construía un edificio que les habría de servir de colegio. La nueva casa se encuentra en la parada 15 y es hoy el Hogar Insular de Niñas.

Pero con la guerra hispano americana hubo un cambio de soberanía y las Madres tuvieron que abandonar la casa que para el colegio había sido fabricado.

Hubieron de trasladarse a San Juan a la calle de la Cruz donde permanecieron hasta el año 1903. En este año regresaron a Santurce a la casa de Finlay donde estuvo hasta hace poco el Puerto Rico Sanatorium.

El 28 de octubre de 1905 se abrió la primera zanja para echar los cimientos de un nuevo edificio. Y con ocasión de la colocación de la primera piedra se celebró una espléndida fiesta para conmemorar tan trascendental acontecimiento. En septiembre de 1907 se hizo el traslado a esta querida mansión de San José.

Desde aquí han hecho nuestras Madres una abnegada labor apostólica entre la juventud femenina puertorriqueña.

LUCILA LANDRON

Alumna de Clase Superior

ción la única que se guarda de precepto en aquella República, entre las dedicadas a la Virgen? ¿No celebran su día, invariablemente todas las francesas que se honran con el nombre de su Inmaculada Madre...? Concluyamos pues, manifestando que es piadosa costumbre en nuestras comunidades el llevar la Superiora el día de la Asunción un ramillete de flores —de frutos, a veces— a los pies de la que consideran Reina y Señora de la casa y hacer ante ella solemne consagración.

María en el principio, María en la cumbre, María en todo acontecimiento de nuestras vidas. María, sobre todo, cuando vayamos a trasponer los umbrales de la eternidad.

REUNION DE ANTIGUAS ALUMNAS DE BOIS L'EVEQUE EN ST. ADELHEID, PUTZCHEN

Publicamos el siguiente relato por parecernos muy característico del verdadero espíritu del Sagrado Corazón. Tomen ejemplo las Antiguas Alumnas para que celebren sus diez años de graduación o sus bodas de plata de graduación. Hasta hace unos cuantos años las Graduadas de Santurce se reunían en asueto especial para celebrar los primeros diez años de graduada. ¿Por qué han dejado caer costumbre tan del agrado de Santa Magdalena Sofía?

Desde hacía tiempo, las Antiguas Alumnas de Bois L'Eveque que viven en Alemania, deseaban reunirse a fin de evocar dulces recuerdos y renovar el fervor de sus años de colegio. Por fin el plan pudo realizarse aquí en St. Adelheid. La señora Anna Hopmann, née Frings, hermana del actual arzobispo de Cologne, Su Eminencia el Cardenal Frings (quien también se considera alumno del Sagrado Corazón por haber sido su madre y sus hermanas colegialas de Bois L'Eveque) envió 70 invitaciones a todos los contornos del país para el 23 de abril de 1950. Treinta señoras se anunciaron con mucho regocijo, mientras que otras muchas tuvieron que hacer el sacrificio de revivir sus felices días en el Sagrado Corazón. Las últimas alumnas de Bois L'Eveque, o sea la generación más joven había estado en el Pensionado antes del 1914... Todas deseaban ardientemente un mensaje de una de sus madres sobre todo de su querida Madre de Burlet, su Maestra General tan añorada. La noticia de su ida al cielo el 5 de marzo fué una pena muy honda para sus antiguas niñas que espontáneamente pidieron la intención de la Santa Misa que se celebraría en la mañana de su reunión para que fuese ofrecida por el eterno descanso de su alma.

El domingo 23 de abril, desde las ocho de la mañana las visitas de la Renania iban llegando mientras que un grupo de doce habían ya pasado la noche en el colegio. Fué una reunión más bien venerable en cuanto a la edad pero infantil en cuanto al entusiasmo juvenil y hasta alborotoso. Muy silenciosas entraron a la capilla para la misa de ocho y media. La hermosa liturgia del domingo del Buen Pastor se hacía eco en sus corazones llenos de agradecimiento por todo lo que ellas habían recibido cuando eran "ovejitas" del redil sobre la "colina".

Al ir al desayuno cada una encontró frente a su puesto una linda tarjetita: "Recuerdo de Bois L'Eveque" con un dibujito de un campanario muy simbólico para todas. La Reverenda Madre Tiefenbacher les leyó el reglamento del día, artísticamente combinado e iluminado a la moda de antaño.

Primero había que subir a la Sala de Actos para una tanda de proyecciones donde se vió la querida casa, las niñas de hace cuarenta o cincuenta años, las Madres veneradas que habían ido gobernando unas tras otras. Según iban apareciendo las fotografías se revivía la historia de Bois L'Eveque. Se encuentran allí rasgos verdaderamente encantadores de nuestras Madres y una de nosotras que había pasado algu-

nos años en el colegio contribuyó a completar el relato desde los tiempos de la fundación hasta el incendio de 1944...

Los aplausos no terminaban cuando aparecieron en el lienzo la Reverenda Madre Symon y la Madre de Burlet. Entonces se podía hablar de la influencia avasalladora de estas dos Madres con almas de fuego!

Al mediodía, las Antiguas recibieron cada una, una palabrita de la Madre de Burlet cosa que les encantó. Para ésto no tuvimos más que sacar de sus cartas dirigidas a una Antigua que las había puesto a nuestra disposición: una mina riquísima de pensamientos evocadores todos llenos del amor a Nuestro Señor.

Después hubo una hermosa reunión de familia, todas rodeando a la Reverenda Madre Tiefenbacher. En ella se leyeron cartas llegadas de Bélgica. Nuestras Madres de Jette y de Ixelles habían tomado también parte en nuestro día de asueto de una manera delicadísima y emocionante: mandaron noticias sumamente interesantes y además estampas tocadas al cuerpo de la Santa Madre. La recibimos agradecidas y nos llevamos también para repartirle a las compañeras ausentes.

Para la bendición resonaron los antiguos cánticos siempre en boga en el Instituto. Al terminar entonaron el "*J'irai la voir un jour*". Ya era hora de partir pero antes todas al unisono declararon su gratitud y le aseguraron a las Madres que llevaban acopio de valor para emprender las tareas cotidianas y confianza renovada en la bondad del Corazón de Jesús.

Quisiéramos añadir un hecho que aumentó también nuestra confianza. Una Antigua de Bois L'Eveque perseguida por la desgracia había vivido muchos años lejos de Dios. Circunstancias muy tristes la habían hecho abandonar toda práctica religiosa. Tampoco conservaba ningún contacto con el Sagrado Corazón. En estas condiciones estaba ella cuando a principios de marzo le llegó la invitación de las Antiguas de Bois L'Eveque. Le costaba decidirse: "¿Qué podré yo hacer entre todas esas felices compañeras?" se decía. Pero una voz interior no le daba tregua hasta que por fin varios días antes del 23 de abril avisó su venida. Aunque llegó a Bonn el 22 no se atrevía ir enseguida al Colegio donde ya la esperaban a pasar la noche. Aún sin saber qué hacer sintió una fuerza irresistible que la impulsaba hacia la Catedral de la ciudad donde ella había hecho su Primera Comunión. Cuando entró en la Iglesia, venciendo su repugnancia, encontró una multitud de personas esperando junto a los confesonarios. Ella sintió como si una voz interior le dijese "¡Entra!". Fácilmente podemos imaginarnos la lucha interna de esta pobre alma que al fin vencida por la gracia se arrodilla frente al Ministro del Señor. El la escucha, la comprende, le dice el consolador "*Ego te absolvo*" y así nos llega al Colegio radiante de dicha y de paz. El domingo por la mañana, la "oveja" tan probada

(Pasa a la página 5)

La Beata Madre Duchesne

Mujer de Temple

Alma de Apóstol

Modelo de Humildad

He aquí tres principales características que se destacan en su vida.

Mujer de Temple:

Podríamos extendernos muchísimo hablando de esta cualidad de la que en todos los momentos de su vida dió muestras la Beata Madre Duchesne, pero quiero concretarme a la época en que es más rara encontrarla, o sea en la juventud, cuando Nuestro Señor la llama a la vida religiosa. ¡Qué ejemplo tan grande para aquellas almas a quienes El escoge, las que tantas veces careciendo de valor para vencer los obstáculos que se presentan, desisten de sus propósitos! ¡Cuántas vocaciones se pierden por falta de carácter! Aquellas que lean estas líneas y hayan tenido el privilegio de ser llamadas a la vida religiosa, especialmente si han sido o son alumnas del Sagrado Corazón, leyendo la vida de la Beata Madre Duchesne obtendrán valor y fortaleza para no desmayar en sus propósitos. Sin temple, sin carácter, no es posible llegar al fin para el cual Dios nos quiere.



Alma de Apóstol

Esto fué la Beata Madre Duchesne toda su vida, desde el principio hasta el fin. Los primeros años de su vida religiosa, cuando aún no se había unido a la Sociedad del Sagrado Corazón, en plena revolución francesa, recorre campos y ciudades, y como dice su vida: "a través de mil peligros" hasta encontrar sacerdotes fieles, que en aquella época tenían que vivir ocultos, para llevarlos al lecho del enfermo, de los moribundos y prestarles auxilios espirituales. Nos recuerda a San Juan Bosco, al verla por los barrios pobres recogiendo a los chiquillos desaharrados, muchachos (como se lee en su vida) que "vivían como animales" o a quienes daba ropa y alimento para lograr reunirlos, soportando sus

Reunión de Antiguas ...

(Viene de la pág. 4)

recibe por primera vez después de tantos años junto a sus compañeras de Bois L'Eveque a Jesús Hostia que se muestra nuevamente Buen Pastor.

Todas creemos que esta conquista fué debida a la intercesión de la querida Madre de Burllet que había seguido a sus niñas con la oración y con su solicitud fiel y maternal a través del tiempo y del espacio. Ese día ella no pudo estar con sus niñas pero todas la sabían presente recordando su amor avasallador hacia el Corazón del Maestro y sintiendo su poderosa intercesión desde el cielo.

insolencias, lo que daba motivo a que el vecindario se quejara y todo para enseñarles a conocer a Dios.

Pasan algunos años... ya religiosa del Sagrado Corazón, al igual que San Francisco Javier apenas puede contener sus ansias de salir hacia América a conquistar almas, y no desmaya hasta lograrlo. Siempre creí, antes de haber leído la vida de la Beata Madre Duchesne que su gran santidad se había desarrollado dentro del círculo de la Orden del Sagrado Corazón, es decir, el colegio, pero jamás que hubiese abarcado tan distintos aspectos ni que hubiese mostrado un alma de tan grandes vuelos en el sentido apostólico. Sin lugar a dudas la obra de la Santa Madre Barat no hubiese sido completa sin la ayuda de la Madre Duchesne.

Nosotras, las alumnas de América que tanto hemos de agradecerle, ya que a su celo se debió la fundación del Sagrado Corazón en el Nuevo Mundo, debemos tener en ella un ejemplo y un guía. Como ella, tratar de hacer conocer el reino del Sagrado Corazón por todas partes. No contestar con negativas cuando se nos llame para algo en donde se pueda ejercer acción católica. En lo cívico, en lo cultural, donde muchísimas veces no puede entrar un sacerdote porque lo miran con cierto recelo, allí es donde podemos desarrollar la semilla de apostolado de que nos da ejemplo ella. Mucho se habla de Acción Católica, como si se tratase de algo nuevo, pero fué lo que llevó a cabo la Beata Madre Rosa Felipa Duchesne va desde el año 1798.

Modelo de Humildad

Fué ésta la virtud que más se destacó en la Beata Madre y sin la cual ninguna otra hubiera tenido valor alguno, así la vemos, como con tantas y tantas dotes y cualidades, pudiendo haberle cabido la gloria de ser fundadora o por lo menos Superiora de una Orden, el 13 de septiembre de 1804 entrega las riendas de su monasterio de Santa María a la Santa Madre para fundirla a la del Sagrado Corazón quedando ella de simple religiosa. Dice la Madre Barat al hablar de ese día "en ese día me había sobrecoigido al ver tanta humildad y no sabía ni que hacer ni qué decir" Palabras de la Beata Madre Felipa Duchesne son éstas: "Concédeme Señor que por vuestro amor sea desconocida y despreciada."

Mucho, muchísimo podríamos seguir diciendo acerca de las grandes virtudes de la Madre Duchesne pero mejor que todo cuanto dijéramos es recomendarle a todas sus alumnas que lean su vida que será el mejor estímulo para imitar en lo posible la Madre que fué tan nuestra; la primera de las religiosas del Sagrado Corazón que pisó nuestras vírgenes tierras de América llena de amor por el bien nuestro y que murió 30 años después también en América en olor de santidad el 18 de noviembre de 1852 repitiendo estas sublimes palabras: "Jesús, José y María os doy el corazón y el alma mía".

María del Carmen García vda.
de Zamora
H. de M.

CELEBRANDO LA FIESTA DE SANTA MAGDALENA

Amaneció el domingo 24 de mayo de 1925 con fulgores especiales. Fieles de todas las partes del mundo, especialmente la gran familia del Sagrado Corazón, acudían a Roma no sólo en ocasión del Año Santo sino también para celebrar junto a sus Madres la Canonización de su Madre fundadora Magdalena Sofía Barat. La Basílica de San Pedro atestada de fieles; entre ellos un grupo orgulloso y contento, un grupo vibrante de fe y de entusiasmo: las hijas todas de la Santa Madre. Allí las Religiosas con sus niñas, allí las Antiguas Alumnas representando la semilla esparcida por el mundo entero, allí las Hijas de María... ¡Qué regocijo no se experimentaría en aquellos instantes en que su Santidad Pío XI declaraba Santa a Magdalena Sofía Barat! ¡Qué emoción más tierna no arrojaría todos los corazones al entonar el himno de Acción de Gracias!

Han transcurrido veinticinco años. Grupos parecidos acuden a Roma en ocasión de celebrarse otro Año Santo. Barcos, aviones y trenes, en su incansante ir y venir desbordan en la vieja Europa miles de peregrinos de las restantes partes del mundo. Pero Roma es la atracción primordial de todos los peregrinos. La blanca silueta del Pontífice es como un imán que irresistiblemente los atrae a todos. Es el padre amoroso que recibe cariñoso e interesado a todos sus hijos.

Pero también allá, en la Via Nomentana en una quinta espaciosa y tranquila hay otra figura amable y cariñosa que recibe con los brazos bien abiertos a todas su hijas. Es la Reverendísima Madre María Teresa de Lescure, actual Superiora General de la Sociedad del Sagrado Corazón.

Al igual que acudirían en 1925 a la Casa Madre a saludar a la Reverendísima Madre de Loe entonces Superiora General, así acudimos cientos de Antiguas Alumnas de todo el mundo a recibir la bendición maternal de la Reverenda Madre General.

De nuestras islita eramos un grupo de doce en total todas incluidas en la peregrinación de Puerto Rico y afiliada ésta a la tercera peregrinación nacional americana.

Llegamos a Roma en la noche del 23 de mayo. El 24 por la tarde fuí con otra Antigua Alumna, Matilde Garzot de Fernández a visitar la Casa Madre. Esta queda en una de las avenidas más hermosas de Roma, la Via Nomentana, la cual se extiende hacia la próxima campiña romana. La casa es la antigua "Villa Mirafiori" actualmente convertida en casa generalicia de la Sociedad, residencia de la Superiora General y residencia también de las probanistas que van a Roma para hacer sus últimos votos.

Matilde y yo llegamos al número 118 de la Via Nomentana, tocamos el timbre del portón de la calle y al segundo ésta se abrió como por arte de magia. A mí me parecía un sueño ver como se me iba realizando los deseos de toda mi vida. Ante nuestros ojos apareció un jardín encantador con abundantes cerdos el Líbano y hacia un lado una religiosa se esmeraba en regar una reata florida. Adelantamos por un camino hasta llegar a la fachada. Luego de sonar el timbre nos abrieron y una madre francesa nos hizo entrar en la Sala de Recibo y firmar en un gran libro donde ponen su nombre todas las visitas de la Casa

Madre anotando las Antiguas de qué colegio hemos sido alumnas. Allí quedó varias veces el nombre de Santurce representado a todo el gran grupo de adictas antiguas de nuestro querido colegio.

Siguiendo instrucciones que nos había dado la Reverenda Madre Pons, pedimos ver a la Reverenda Ma-



dre Elena Iturralde, una de las Asistentas Generales quien está encargada de las casas de habla hispana. No tardó en bajar la Madre Iturralde y nos acogió como Madre que conoce hace tiempo a sus hijas queridas. A mí me besó cariñosamente en la frente y luego de sentarnos nos preguntó mucho por las Madres de acá con un interés y afecto que nos parecía haberla conocido toda la vida. Matilde le habló de sus hijas, ambas le contamos de las peripecias del viaje y las tres disfrutamos de un rato de verdadero gusto.

Allí aproveché a preguntarle a la Reverenda Madre Iturralde dónde podría oír misa al día siguiente, 25 de mayo, pues yo quería que fuese en alguna capilla del Sagrado Corazón. En seguida me dijo que si yo quería podía venir a la Casa Madre pero que tenía que llegar a las 6:45, pues la Santa Misa la celebraría nada menos que el Cardenal Protector de la Sociedad, Su Eminencia Clemente Cardenal Micara. Yo pensé para mis adentros que yo no me perdería eso ni por nada. A Matilde se le hacía difícil acompañarme así es que mi problema era conseguir compañía para salir tan temprano del hotel. Gracias a Dios Matilde misma me lo solucionó al contarle nuestra entrevista a "Las Amadeo" (como les decíamos para abreviar a Carmen Ana Amadeo Vda. de Saurí e Isabelita Amadeo Vda. de Saldaña). Carmen Ana dijo lo mismo que yo: "eso yo no me lo pierdo!"...

Amaneció el 25 de mayo; salimos a los 6:20 del Albergo Maestoso (nombre en italiano del Hotel Majestic) y con un taxi llegamos a la hora precisa al 118 de la Via Nomentana. Entramos a la portería y una hermanita fué a avisarle a la Reverenda Madre Iturralde que ya habíamos llegado. Bajó casi en se-

(Pasa a la pág. 8)

La Soc. del Sagrado Corazón y la Compañía de Jesús

21 DE NOVIEMBRE DE 1800

¡Felices las almas que fiándose del gobierno de de la divina Providencia, no ponen obstáculos a sus planes!.

Revoluciones, guerras, persecuciones religiosas acosan a la Francia que a finales del siglo dieciocho, redimida con la sangre de los mártires, renuncia a su apostasía. Son los hijos de la Compañía de Jesús bajo el nombre de hijos de la Fe los encargados por Cristo de levantar su estandarte en suelo francés; son las Hijas del Sagrado Corazón las escogidas para regar llamaradas de amor, amor al Corazón Divino.

Corría el año 1779 y en la aldea de Joigny, al calor de un fuego devorador, nació una niña: su cuna humilde, su alma privilegiada, su educación esmerada y única en su siglo tratándose de una mujer. Fué su hermano y padrino, Luis Barat, quien por inspiración divina o por una coincidencia digamos celestial, vislumbró en ella a la escogida por Cristo para la realización de una gran obra.

Poseía Magdalena Sofía Barat, tal era su nombre, una sólida piedad a la par que una gran firmeza de carácter cualidades que fueron obra de Luis, estudiante a sacerdote y más tarde Hijo de la Compañía de Jesús. Así Dios preparó el camino a la que había de traer al mundo mensaje de amor a través de la educación de la juventud.

El Padre de Tournély había fundado una congregación de los Padres del Sagrado Corazón. Hacia el año 1800 entra a Francia un grupo de celosos sacerdotes bajo el mando de José Varin a restablecer la Compañía de Jesús. En Espoleto se había fundado otra Congregación bajo el nombre de los Padres de la Fe de Jesús y por deseo del Papa Pío VI se fundieron ambas bajo el nombre de Padres de la Fe. Luis Barat entró a militar como sacerdote en este orden.

Legó el Padre de Tournély a su predecesor un mandato divino: Jesús tiene sed de almas, pide amor a su Sagrado Corazón. Clama por "huestes virginales del suelo de Francia que cubriesen con blancas flores los devastados campos y diesen fruto abundante." Cristo tiene ese deseo y "Dios lo quiere" le dice en una ocasión el Padre Varin. Y a su muerte deja en sus manos esa confidencia del Sagrado Corazón. Busca el Padre Varin incensantemente saciar ese deseo del cielo. Sabe él que Dios, en su inmensidad y grandeza, escogerá la mujer que ha de glorificarlo y en su mente plantea la institución de una sociedad cuyo móvil sea el amor al Corazón de Jesús y a su tierna Madre.

Cifra erróneamente sus esperanzas en la archiduchesa María Ana, hermana del emperador de Francia Francisco I. Por pura coincidencia habla Luis Barat a su superior de su hermana, de sus excepcionales cualidades y dones; como un rayo de luz vislumbra el Padre Varin a la escogida!

Por deseo de Luis, Magdalena Sofía abre su corazón al Padre Varin explicándole sus deseos de entrar al Carmelo pero este gran conoecedor de almas le hace ver no son esos los designios de su creador, sino que, sea ella quien funde un instituto que se dedique a la glorificación del Corazón de Jesús y a la educación de la juventud femenina. Sumisa a la voluntad de

Bien conocida debe ser esta fecha del 21 de noviembre de 1800, para todas las Alumnas del Sagrado Corazón, tanto antiguas como presentes; con entusiasmo hemos escuchado a las buenas Madres relatar la sencillez y recogimiento de la ceremonia de aquel venturoso día: con respeto y verdadero fervor hemos leído en "La Glorificadora del Corazón de Jesús", y en otras vidas de nuestra Santa Madre, el comienzo de una obra tan grande como lo es la Sociedad del Sagrado Corazón.

Pero, como la memoria a veces flaquea y es dulce el recordar, con motivo de los 150 años de tan grande y hermoso día, volvamos nuestra vista atrás, recordemos y vivamos llenas de entusiasmo con toda la Sociedad del Sagrado Corazón, esta fecha memorable.

Corría el mes de octubre de 1800, cuando regresaba a París, después de una estancia en Joigny, aquella jovencita de muy delicada complexión, extremadamente modesta y en sumo grado tímida, Magdalena Sofía Barat, buscando orientación para su alma que se abrasaba en amor de Dios y luz para su entendimiento, que vislumbraba cosas grandes en el servicio del mismo Señor. Su hermano Luis, le remite al Padre Varin y he aquí el instrumento de que se valió el Cielo para dirigir a aquella alma. A su expresado deseo de entrar en el Carmelo, le pinta el Padre Varin, con vívidos colores, la situación en que se hallaba la sociedad cristiana y las esperanzas que de restaurarla, por medio de la educación de la mujer, abrigaba la Iglesia. A ésto respondió Magdalena Sofía, que en esos mismos sentimientos se habían fundado las incertidumbres de su elección.

Háblale el Padre Varin del ideal del angélico Padre Tournély y ya aquella alma responde: ¡Padre, lo pensaré!, pero a su timidez oye un: ¡No, Sofía, ya no es hora de pensar! cuando se conoce la voluntad de Dios hay que cumplirla! A ejemplo de la Virgen de Nazareth, la Elegida del Corazón de Jesús, pronunció también su *fiat*. Comunica su resolución a sus compañeras de estudios y santas aspiraciones; ellas la siguen, siendo en ésto las primeras Octavia Bailly, Francisca Loquet y la sirvienta Maillard.

El 13 de noviembre del mismo año de 1800, después de asistir a la reserva en la Capilla de los Padres de la Fe, les fija el Padre Varin la fecha en que han de consagrarse al Divino Corazón, el 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de la Virgen Santísima.

¡Qué emoción y qué fervor no embargarían a aquellas almas prontas a consagrar sus vidas, sus corazones, todo su ser a la salvación de las almas, por amor a su Dios, a su único Dueño!

Si un amanecer hermoso hubo en sus vidas, fué aquel amanecer del 21 de noviembre de 1800. El oratorio de la calle de Touraine, adornado con inusitadas galas, el altar preparado para una solemnidad nunca vista, anunciaba que había llegado el día tan

(Pasa a la pág. 8)

(Pasa a la pág. 8)

Paradojas del Amor

Para decir, callar
 Para lograr, ceder
 Para impulsar, orar
 Para tener, dejar
 Para ganar, perder.
 Para subir, bajar
 Para reinar, servir
 Para gozar, penar
 Para vengarse, amar
 Para triunfar... morir.

M. G. de CASTEJON . R. S. C. J.

La Sociedad del Sagrado ..

(Viene de la pág. 7)

Dios, manifiesta por este santo sacerdote, Magdalena Sofía se ofrece para la gran obra que hoy en día todas tanto le agradecemos.

Y así nace la Sociedad del Sagrado Corazón que el día 21 de noviembre del año 1800, fiesta de la Presentación de la Virgen, Magdalena Sofía y sus tres compañeras hacen voto ferviente ante el altar Eucarístico de consagrarse a Jesús derramando perfume de amor a su corazón a través de la juventud pobre y rica de todo el universo.

Veís como Jesús sembró la semilla, los Hijos de San Ignacio la recogieron y la entregaron a su legítima dueña, Magdalena Sofía quien se encargó, con sus hijas, de esparcirla a través del orbe.

ISABEL ROMEU DE FUERTES

E. de M.

21 de noviembre de 1808

(Viene de la pág. 7)

ardientemente deseado. Celebró la Misa el Padre Varin, y después de la elevación y antes de comulgar, las postulantes pronunciaron su primera consagración pública al Corazón de Jesús.

¡Hora solemne en la vida de una Santa Fundadora!... Como bien dice "La Glorificadora del Corazón de Jesús", ya tocaba la tierra prometida. Ante un hermoso cuadro de la Santísima Virgen con el Niño, tiene lugar la ceremonia; cuadro que con frecuencia se le llama de la Sociedad. Contemplándole parece que el Niño lleno de satisfacción al presenciar tan bellísima ceremonia, más del Cielo que de la tierra, abraza a Su Madre Santísima, con gran ternura y amor, abrazo que repercutiría en las almas que se consagraban.

Esta fecha del 21 de noviembre quedó, desde entonces consignada en los anales del Instituto y hace 150 años que así se ha conmemorado.

Para la Sociedad entera pedimos en tan gran aniversario, una bendición muy especial del Cielo. Nosotras las antiguas y presentes considerémonos felices de pertenecer a sus filas, oigamos los consejos de nuestras queridas Madres y enarbolemos bien en alto la bandera de Jesús. Recordémos que son felices las al-

Celebrando la Fiesta...

(Viene de la pág. 6)

guida y volvió a saludarnos afectuosamente. Nos explicaba adonde teníamos que acomodarnos para oír la Santa Misa cuando en eso me pregunta que si yo quería conocer a la Reverendísima Madre y antes de que yo le contestara me agarró por la muñeca y me llevó a la misma portería donde cuatro Madres esperaban al Cardenal. Hacia una de ellas nos dirigimos y allí la Reverenda Madre Iturralde me presentó como antigua alumna de Santurce. Describir a la Reverendísima Madre sería muy difícil, lo que sí, puedo decir es que mirada más dulce y más suave no la había visto nunca. Me acogió maternal y cariñosa y me encomendó un saludo muy afectuoso para 'Santurce' incluyendo por supuesto a las antiguas. Aprovecho la oportunidad de trasmirles a todas la encomienda de que fui depositaria.

En eso llegaba Su Eminencia y Carmen Ana y yo nos dirigimos a la capilla de los forasteros donde íbamos a oír la Santa Misa. Al ratito de estar allí una Madre nos hizo señas de que pasásemos a la capilla grande y allí en los últimos bancos, delante de los siales de la Madre General y de algunas de sus Asistentas quedamos colocadas estas dos borinqueñas. Sólo había de afuera una señora y nosotras dos; fuera de eso sólo religiosas del Sagrado Corazón. Al momentito se nos acercó la Reverenda Madre Iturralde y con cara llena de picardía nos preguntó: "¿Están mejor aquí?"... Sonrisas agradecidísimas le aseguraron nuestra afirmación.

Comencé mis oraciones de la mañana en lo que principiaba la Misa. En ello estaba cuando hizo Su Eminencia la entrada a la capilla. Terminada ya mis oraciones rezando aquello que dice: "Señor Jesús cubrid con la protección de vuestro divino Corazón al Cardenal Protector de la Sociedad". Y allí estaba él, el querido Cardenal Micara. Una sensación difícil de describir sentí en aquel momento. Nunca antes y quizás nunca después de aquel instante había yo pedido por el Cardenal Protector teniéndolo en mi presencia.

Comenzó la Misa y la liturgia del día de la Santa Madre puso en los labios del "Eminente" oficiante las palabras tan preciosas como "Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo: porque fuerte es el amor como la muerte"... La bella oración de la Colecta nos hizo agradecerle aún más a Santa Magdalena Sofía la gran gracia de pertenecer al número de sus hijas. Encantadas quedamos de haber podido disfrutar de aquel modo tan único y tan plenamente el 25 de mayo en la Casa Madre.

GLORIA MARIA GIUSTI

H. de M.

mas que fiándose del gobierno de la divina Providencia, no ponen obstáculos a sus planes.

¡Viva el Sagrado Corazón!

¡Viva la Sociedad del Sagrado Corazón!

¡Viva Santa Magdalena Sofía, su Fundadora!

CLARA LUZ CANALS

E. de M.